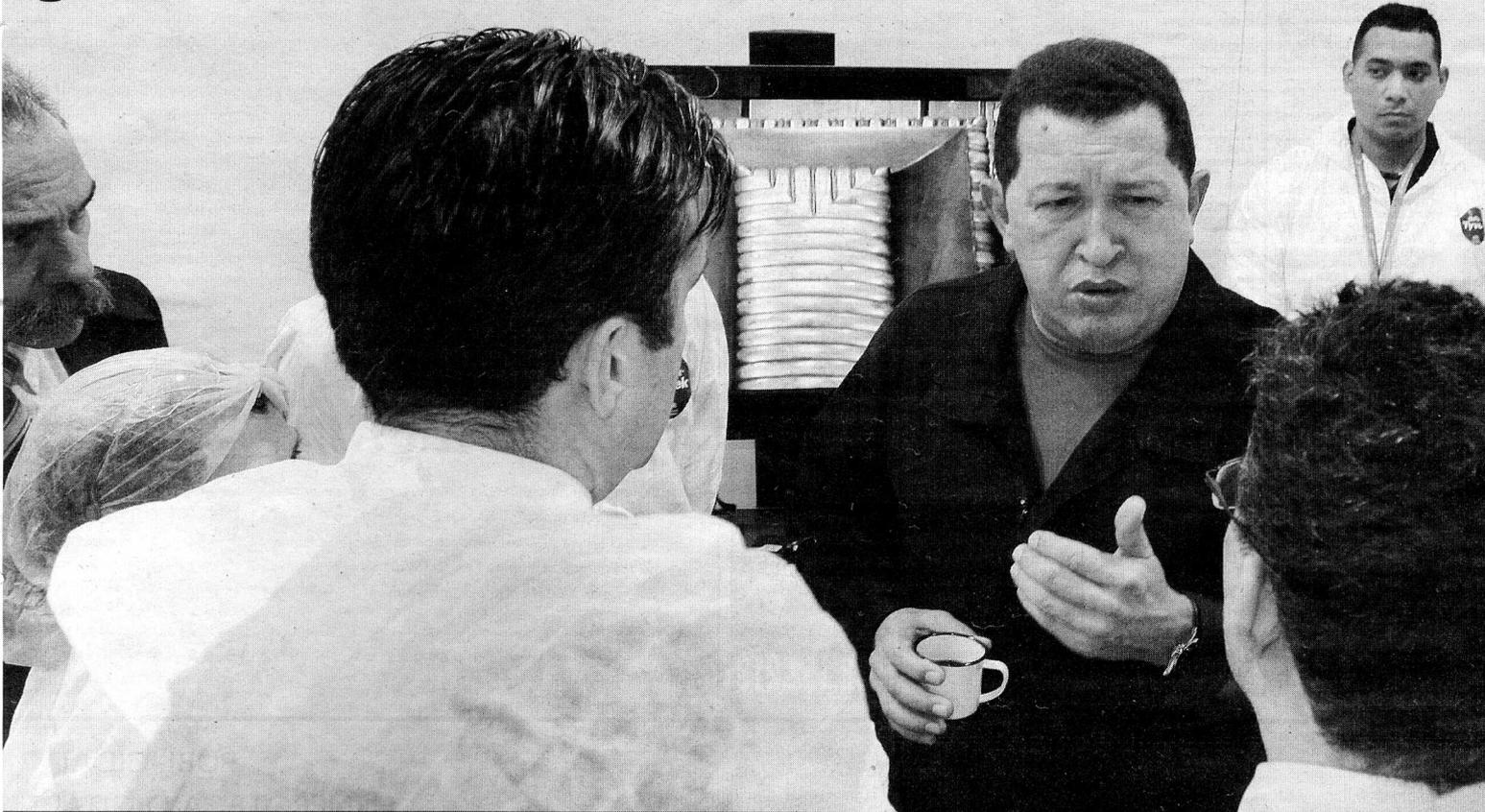


Así se escribe la historia y así se hace la ciencia



El presidente venezolano, Hugo Chávez, charla con el grupo de expertos que intervinieron en la exhumación de los restos de Simón Bolívar, entre los que se encuentra José Lorente

El forense granadino describe el proceso de apertura del sarcófago y toma de muestras de Simón Bolívar

CARACAS. El verano caraqueño es pródigo en tormentas vespertinas, mientras que las mañanas suelen ser tranquilas y agradables, con una fuerte luz que ya desde muy tempranas horas inunda ese peculiar valle donde se enclava –alargada y sinuosa cual reptil– la capital de Venezuela.

La mañana del pasado 15 de julio amaneció haciendo honor a lo antes mencionado, apacible y luminosa pues. De acuerdo a la reunión mantenida la tarde anterior y presidida por el Dr. Elías Jaua Milano (vicepresidente de Venezuela y presidente de la Comisión de estudio de los restos de Simón Bolívar), a las seis en punto de la mañana los diversos expertos y técnicos comenzamos a llegar a la sede del Panteón Nacional, la antigua Iglesia de la Santísima Trinidad, donde desde mediados del siglo XIX reposan decenas de restos de héroes de la independencia y figuras de la historia de Venezuela. También, desde

CRÓNICA

JOSÉ LORENTE
Director del Laboratorio de Identificación Genética de la Universidad de Granada



el 28 de octubre de 1876 descansan, en el más privilegiado de los lugares, los restos de El Libertador, Simón Bolívar.

Además del vicepresidente Jaua y de los ministros de Cultura y de Justicia e Interior, y junto a representantes de la Fiscalía y del poder judicial, más de 50 expertos de la Fiscalía, de policía científica (CICPC), de centros de investigación (IVIC, IDEA, UCV) y quien esto les escribe, como experto internacional y observador independiente, pasamos sobre las siete de la mañana al interior del panteón. En el lugar que en la que fuera iglesia ocupó el altar mayor, se halla el monumento funerario de Bolívar, que ya al entrar aparecía rodeado de una plataforma que permitía un acceso fácil y seguro. Todo el recinto estaba aislado y perfectamente iluminado, ya que se dispusieron seis cámaras de televisión fijas y otras dos portátiles a hombros de expertos, de modo que queda un testimonio grabado hasta por ocho cámaras a la vez de todo lo que allí se hizo. Paralelamente, se

tomaron sistemáticamente cientos de fotografías con calidad y detalle, que creo que se contarían por miles al final del proceso.

Más de 24 horas

Vestidos todos con fundas de un solo cuerpo (monos), guantes, gorros y máscaras para evitar contaminaciones, sobre las 7 de la mañana del día 15 comenzó el proceso de apertura de la tumba, que sólo se cerraría a las 7.15 horas de la mañana del día de la Virgen del Carmen, 16 de julio, tras 24 horas y cuarto de un intenso, exhaustivo e ininterrumpido trabajo de ocho equipos diferentes y resumido en estas fases:

- 1.- Apertura del sarcófago y extracción de la urna (féretro) de plomo que contenía los restos de Bolívar.
- 2.- Apertura de la urna, tras explorarla internamente con un boroscopio, y realizada por expertos policiales y por una profesora de metalúrgica de la Universidad Central (UCV).
- 3.- Visualización de los restos (esqueleto prácticamente completo salvo algunos huesos pequeños propios de las manos y pies, con signos obvios de habérselo practicado una autopsia médico-forense). Recogida de pequeñas evidencias de la tela de Damasco que envolvía los restos.
- 4.- Extracción de cuatro piezas dentales por odontólogos forenses para su posterior traslado a un laborato-

rio con objeto de poder extraer muestras para ADN del interior de los dientes, restaurando los mismos de modo que posteriormente no se vea ningún tipo de alteración o deterioro de los mismos tras su reimplantación en el cráneo.

5.- Estudio radiológico completo del esqueleto en el propio panteón y, además, y ya en un centro sanitario, estudio con TAC tridimensional del cráneo.

6.- Estudio antropológico, amplio, exhaustivo, completo de hecho. Se aprovechó para poder tomar muestras de fragmentos óseos que permitan análisis paleopatológicos relacionados con posibles enfermedades. Ya el hecho de observar el esqueleto en su conjunto ofrecía información relevante sobre algunas características evidentes (estatura, perfecta dentadura).

7.- Estudio de ADN: se tomaron muestras óseas –aparte de las dentales ya descritas– para poder realizar estudios de ADN tendentes a la identificación del egregio personaje y para buscar restos de ADN de microorganismos (como la micobacteria causante de la tuberculosis).

8.- Estudio de restos no biológicos: el féretro contenía en la zona lateral de los pies –exactamente tal y como estaba descrito– dos pequeñas cajas (hechas con láminas del mismo plomo que la urna y solda-

das en el interior) donde se encontraron restos de ropa, de las botas, otros materiales que se extrajeron del féretro donde había reposado previamente el cuerpo de Bolívar. Su estudio permitirá arrojar datos interesantes sobre el origen de los elementos y materiales y sobre el lugar o lugares que estuvieran en contacto con el cuerpo de El Libertador.

Dos grupos

Como mencioné anteriormente, el conjunto del proceso duró 24 horas y quince minutos, y los profesionales se clasificaron en dos grupos. Primero, los que teníamos acceso –y obligación– de estar presentes en todo momento junto a los restos de Bolívar, para revisar, coordinar y aprobar cualquier decisión que hubiese de tomarse, entre los que aparte de quien esto escribe, se encontraban el vicepresidente Elías Jaua, los ministros de Justicia e Interior y el de Cultura, la historiadora y relatora oficial del evento, Pr^{ta}. Carmen Bohórquez, la Fiscal General, jueza designada, fiscal designada y cámaras de televisión, dos fotógrafos y pocos más. El segundo grupo estaba compuesto por aquellos profesionales que sólo tenían acceso en las fases en que ellos intervenían (apertura de urna, recogida de indicios biológicos, antropología, etc.).

Sobre las siete de la tarde nos vi-



José Lorente (de blanco, en medio a la derecha de la imagen) en el lugar de la exhumación.



José Lorente conversó largamente con el comandante Chávez.

«La UGR es una referencia internacional independiente y respetada»

«Puedo dar fe de un trabajo bien hecho de los venezolanos, con respeto y mimo»

sitó el presidente de la República, comandante Hugo Chávez Frías, quien tras conversar con los investigadores a cargo de la exhumación y enfundarse en la ropa protocolaria de trabajo, pasó durante unos minutos a rendir honor a los restos del Libertador. Vi a un Hugo Chávez profundamente emocionado, orando en silencio un buen rato. Luego estuvimos hablando del conjunto del proceso y del desarrollo futuro del mismo, manteniendo conmigo una amplia conversación en torno a la identificación de los restos de Francisco de Miranda (el Precursor de la Independencia americana y cuyos restos estamos tratando de identificar desde hace ya casi tres años en el Departamento de Medicina Legal de la Universidad de Granada). Del mismo modo, me reiteró su apoyo personal y del Gobierno venezolano al desarrollo del programa de la UGR llamado DNA-PROKIDS, que ya está luchando de modo ejemplar en Latinoamérica y Asia contra el tráfico y trata de menores y de mujeres.

El conjunto del proceso fue realmente emocionante. Cuando sobre las 9 de la mañana del día 16 llegué al hotel del que había salido a las 5.30 de la madrugada del día anterior, estaba profesional y humanamente muy satisfecho. Satisfecho porque se trabajó de acuerdo a un protocolo escrito, todo planificado;



El equipo de expertos trabaja en el sarcófago de Simón Bolívar.

porque vi a decenas de mujeres y de hombres emocionados pero responsables; porque todo quedó grabado no sólo con cámaras, sino también con voz (en las fotografías se nos ve con un micrófono colgando, que estuvo activo las más de 24 horas que duró el proceso); también satisfecho porque creo que la Universidad de Granada (no José Antonio Loren-

te, la UNIVERSIDAD en mayúsculas y en su conjunto) han demostrado que disponen de profesionales, medios y tecnología –ahora también incluidos en parte dentro de lo que es el centro mixto de Genómica y Oncología (GENYO)– para ayudar cuando somos requeridos. Ni un servidor ni la UGR hemos cobrado ni vamos a cobrar un solo céntimo

por este trabajo personal e institucional, no nos anima pues el lucro ni el protagonismo, ya que somos independientes de todo y ante todo, excepto ante nuestras autoridades y ante nuestra conciencia. Ni la UGR ni yo promovimos la exhumación de las víctimas de la dictadura de Pinochet, ni las de Fujimori, ni las de las mujeres de Ciudad Juárez, ni las

de la Guerra Civil española; por supuesto, tampoco la de Cristóbal Colón, la del Príncipe de Viana o la Reina Blanca de Navarra.

Polémica internacional

Es evidente que esta exhumación se encuentra inmersa en una fuerte polémica política nacional e internacional, al tratarse del Gobierno de Chávez quien la promueve. Independientemente de que tiene la legitimidad legal y democrática para hacerlo y de que millones de venezolanos la apoyan –a la par que otros la demostan– y sin ánimo de entrar en discusiones políticas ajenas y lejanas a mi quehacer, un colega –norteamericano para más señas– me decía: «El principal problema de Venezuela es que tiene las mayores reservas de petróleo y de gas de todo el mundo», y claro, esto despierta muchos intereses internacionales que a veces son ajenos a los intereses de la propia población.

Por ello, nosotros a lo nuestro, a dar testimonio, a sentirnos orgullosos en la UGR y en Granada de ser una referencia internacional independiente y respetada, a dar fe de un trabajo bien hecho por los venezolanos, del respeto y mimo con el que en todo momento se trataron los restos de Simón Bolívar y a ayudar científicamente en todo lo que seamos capaces: así se escribe la historia y así se hace la ciencia.